

Territorios Literarios e Interculturales. Archivos y constelaciones autorales en diálogo

Santander, Carmen

carmenm_santander@hotmail.com

Andruskevicz, Carla

Guadalupe Melo, Carmen

Resumen

El Proyecto de Investigación *Territorios Literarios e Interculturales* propone la configuración de una cartografía de la literatura misionera junto al abordaje de otras discursividades sociales, a partir de las reflexiones que se tejen en torno a tres conceptos clave: el de autor, el de territorio y el de interculturalidad; este entramado nos permite la lectura crítica, teórica y metodológica de las múltiples constelaciones territoriales que se articulan en espacios geográficos fronterizos, pero también en los entramados y diálogos culturales. En relación con ello, el proyecto focaliza en la instalación y difusión de un debate que apunta a la revisión de la categoría de literatura regional –propuesta por la crítica literaria argentina canónica– a partir de la reconsideración de los espacios de enunciación y producción en tanto espacios culturales y territoriales complejos.

Los objetivos primordiales del proyecto plantean la posibilidad de producir análisis y discursos críticos que, desde la Semiótica, la Retórica, los Estudios Culturales, el Análisis del Discurso, la Teoría y la Crítica Literaria e Intercultural, aborden las articulaciones entre las producciones literarias de los autores y sus actuaciones en el campo cultural misionero, las cuales asumen posicionamientos políticos, ideológicos y estéticos estratégicos. Por otra parte, también proponemos la construcción e instalación de un banco-archivo-biblioteca del autor territorial misionero acompañado por discursos críticos que exhiban las relaciones dialógicas entre la escritura literaria y las múltiples prácticas culturales. La propuesta radica en que en dicha biblioteca pueda encontrarse una diversidad de obras literarias publicadas en la provincia junto a materiales con diferentes formatos que integran los archivos de los escritores (pretextos, manuscritos, tapuscritos, paratextos) y que nos posibilitan una articulación constante con la Crítica Genética.

Palabras clave: Autores – territorio- interculturalidad -archivos

Preliminares del despliegue territorial

La territorialidad fronteriza misionera provoca un continuum de reflexiones en torno a la producción cultural ya que sus relatos transitan por un objeto complejo que articula a los autores y sus prácticas, a los textos y sus condiciones, a los lectores y los espacios de circulación de las lecturas. Es decir, formas de vida intercultural en las que el pensamiento, el habla y la actuación son compartidas.

Los objetivos primordiales del Proyecto de Investigación que integramos y que se halla inscripto en el Programa de Semiótica de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS de la UNaM, apuntan en primer lugar a la configuración e instalación de un *banco-archivo-biblioteca del autor territorial misionero*, acompañado por discursos críticos que exhiban las relaciones dialógicas entre la escritura literaria y las múltiples prácticas culturales. La propuesta radica en que en dicho banco pueda encontrarse la diversidad de obras literarias publicadas en la provincia de Misiones junto a materiales con diferentes formatos que integran los archivos de los escritores (pretextos, manuscritos, tapuscritos, paratextos) y que nos posibilitan una articulación constante con la Crítica Genética.

Nos proponemos también la creación y disposición de un espacio concreto que habilite la investigación, la lectura y la consulta de los textos literarios misioneros y territoriales, ya que en la provincia no se encuentran sistematizadas dichas obras y, por lo tanto, las mismas circulan dispersas y fragmentarias en archivos y bibliotecas privadas, públicas, escolares y universitarias. Además, nos convoca la instalación y difusión de un debate que desde hace años venimos sosteniendo y que apunta a la revisión de la categoría de literatura regional –propuesta por la crítica literaria argentina canónica– a partir de la reconsideración de los espacios de enunciación y producción en tanto espacios culturales y territoriales complejos.

En este sentido la redefinición primordial para esta línea de trabajo propone que el análisis y la mirada sobre el espacio y el contexto en el cual la literatura se produce no se limita al simple muestreo del pintoresquismo o del color local, sino que habilita la conversación y el debate crítico con una serie de representaciones identitarias, ideológicas, políticas y culturales que se desencadenan de los posicionamientos estratégicos de los escritores, autores e intelectuales a los cuales leemos –como Marcial Toledo, Olga Zamboni, Raúl Novau, Hugo W. Amable, Lucas B. Areco, Rodolfo N. Capaccio, entre otros.

Finalmente, estamos convencidos de que resulta primordial e inexcusable brindar material bibliográfico, textos literarios y críticos –muchos de ellos hoy inexistentes o fuera de circulación– a los docentes que transitan cotidianamente este devenir intercultural, así como la posibilidad de configurar corpus propios para la actividad pedagógica con sus alumnos, tarea que promoverá –por parte del docente– la articulación de miradas y reflexiones sobre su enclave cultural y, al mismo tiempo, la instalación de posicionamientos didácticos críticos. Esta mirada supone, por lo tanto, posiciones de enunciación del maestro y del profesor y consecuentemente política(s) y retórica(s) en torno a la lengua, la literatura y otras discursividades sociales.

Esta postulación nos incita a proponer una serie de cuestiones en el marco de una investigación articuladora de una mirada semiótica que se orienta hacia los procesos de producción de sentido(s), y que se encuentra anclada en los Estudios Culturales en tanto estos pretenden poner el eje en las relaciones sociales.

Para exponer este itinerario de reflexiones, compartimos algunas incursiones en relación al léxico y a las prácticas significantes que estamos llevando adelante.

El territorio crítico

Desde hace muchos años venimos pensando en la problematización en torno a cómo se configuran las prácticas sociosemióticas en contextos interculturales, cómo sería posible leer la literatura, cómo se construyen las narrativas historiográficas de la crítica, cuál es el posicionamiento desde el cual se enuncia. Todos estos interrogantes

exceden una mera propuesta programática y aún no están resueltos ni disueltos, sino que serían parte de una dinámica que intenta proponer alternativas para el tratamiento del caso Misiones en el concierto de la literatura argentina.

Las operaciones metadiscursivas nos otorgan la posibilidad de cuestionar y analizar la práctica crítica asumiendo un tópico interesante: la ubicación de uno mismo, la construcción de un yo crítico que no desconoce las propias contradicciones y dificultades que ello produce y que no encuentra una salida única; será en todo caso, un perpetuo discurrir que inhibe la palabra automática de la reproducción de modelos, pero con el cuidadoso equilibrio de no alinearse en una crítica del resentimiento en el marco de las discusiones globales. Es, en todo caso, asumir un conocimiento situado, con un pensar, sentir y actuar en relación con las historias divergentes y las culturas que se descentran. Esta condición nos define en una posición de críticos que no es la del peregrino, ni la del viajero, ni la del *paseante*, sino la de un jugador que conoce las reglas del juego, teje estrategias para proponer miradas y postular orientaciones que puedan dar cuenta de un estado de sociedad como lugares para la negociación de relaciones parecidas y diferentes para las políticas lingüísticas y culturales.

El territorio de lo regional en emergencia

Pensamos que la dimensión de lo regional entra en emergencia y se mueve en un terreno resbaladizo para el caso que nos ocupa. Lo regional nos desafía, nos inscribe en la consideración cultural de un *lugar* teñido por las tensiones y conflictos entre lo nacional y aquello que excede ese marco si es visto desde una definición jurídica y política. Lo regional, para nosotros, estaría configurado por lo que se denomina transnacional, término entendido como espacio generado por los procesos socioculturales que vuelven permeables los límites y muestran escenarios de relaciones entre sistemas culturales.

A partir de las consideraciones enunciadas, nos permitimos la escisión de la denominación de lo literario regional para hablar de *literatura territorial*. Esta última definición adquiere su fuerza ilocucionaria en las representaciones del imaginario social ya que el término territorio deviene de los propios avatares sociohistóricos de este espacio cultural.

Esta incursión se orienta al despliegue de una cuestión que marca las características distintivas de la producción literaria; en la territorialidad de la autoría, el escritor asume su condición precaria y marginal en el campo literario y pretende ser un actor social y un agente de transformación; por lo tanto, se instala en la autoría, es el enunciador que marca su posición de portavoz de un colectivo. A propósito de su ubicación y las condiciones, el escritor Marcial Toledoⁱ, figura relevante de la literatura misionera, sostiene: "... Aquí en Misiones, a la falta de identidad del escritor debe agregarse la falta de un grupo de pertenencia. Somos francotiradores con períodos de producción y etapas completamente vacías" (Toledo, s/f).

Estos enunciados son reiterados y recurrentes en la comunidad de escritores; son postulados consensuados por los grupos sobre las condiciones y el estado del campo culturalⁱⁱ y por lo tanto generan una fuerza de afirmación que los convierte en intelectuales comprometidos con la modificación del status quo: promueven la formación de grupos e instituciones, publican revistas y antologías, reeditan libros como *Bajada Vieja* de Areu Crespo, reivindican la actividad desarrollada por el grupo *Triángulo* (1936; integrado por Manuel Antonio Ramírez, César Felipe Arbó y Juan Enrique Acuña y reconocido como la vanguardia literaria misionera), entre otras

acciones fundantes. Simultáneamente, la actividad cultural promovida logra crear espacios de inserción y circulación de la producción literaria en el sistema educativo jurisdiccional, fundamentalmente en la década del '80, luego del retorno de la democracia.

Formas de vida y juegos de lenguaje en el territorio intercultural

Todo el movimiento generado, particularmente desde la década del sesentaⁱⁱⁱ, instala otra dimensión: la de la *territorialidad intercultural*. Esta territorialidad se asume en la lengua, las costumbres, la historia como mecanismos que funcionan en los procesos de interacción de culturas. Nuestro objetivo es trabajar desde esta noción, porque la situación de complejidad cultural del territorio misionero incita a tratarlo por sus rasgos diversos.

Cabe aquí, entonces, realizar el deslinde del término *intercultural*. Lo entendemos como una noción que atiende a los procesos de interacción y relacionamiento desde la consideración de una mezcla, un híbrido cultural y no una suma de identidades culturales. Esta primera postulación añade la relación con el otro, la problemática de la alteridad. En el caso que nos ocupa, ¿dónde está la frontera entre lo uno y lo otro? Si la territorialidad intercultural es pensada y sentida como un híbrido, los límites se diluyen y se multiplican los espacios fronterizos de interacción, de transacción, de negociación y de diálogo.

Hoy, tanto la Crítica Literaria, la Lingüística como la Antropología Social y Cultural no podrían proponer un modelo identitario único de lo que es y de lo que debe ser la descripción e interpretación de las prácticas lingüísticas y culturales en una búsqueda por homogenizar; tampoco pensamos que la posible línea de fuga esté constituida por la promoción de las oposiciones por comparación; en todo caso, la estrategia sería reconocernos en lo intercultural, en cada caso por los rasgos que son propios.

Posiblemente, esta definición no resulte políticamente correcta; no obstante, pensamos que la responsabilidad de la educación en general, literaria y lingüística en particular, comporta la función de reflexionar y facilitar los modos de leer los procesos de interacción inmersos en lo heteroglósico. Esto significaría que la crítica podría operar y desarrollar estrategias para lograr no sólo las competencias lingüísticas y literarias, sino también las interculturales; aquellas que ponen en escena las representaciones de la cotidianidad y constituyen un instrumento para comprender y vivir en esa zona de permanente pasaje y negociación. Es transitar y a la vez buscar, como dice Bhabha, un *lugar en la cultura*. Pensamos que ese lugar –que no es el de unos y otros– es el del *in between*, el entremedio cultural donde la mezcla no hace posible el reconocimiento de las unidades identitarias aisladas, sino que la(s) identidad(es) se configuran en lo híbrido, es decir, el reconocer el/los otro(s) en sí mismo.

Los aportes provenientes de los debates postestructurales y un mundo que ha roto los ejes y las estructuras que sostenían la *cultura occidental* nos aportan dimensiones y segmentos para trabajar las culturas y literaturas *menores*. Las transformaciones del mundo actual han puesto en estallido y emergencia las identidades culturales de los estados-nación en su intento homogeneizador; dan paso a factores múltiples que encuentran sus puntos de contacto constelacionalmente, sin un centro único, en los procesos de *territorialización*, *desterritorialización* y *reterritorialización* legados por Deleuze y Guattari. Esa dinámica, teñida de voces múltiples, de polifonía, intertextualidades e interdiscursividades, otorga matices multicolores. Nos interesa y

compromete el análisis de aquellos universos ficcionales y poéticos que dan cuenta de las relaciones entre lenguas, “el efecto de los estereotipos étnicos y sociales que desarrollan estereotipos discursivos” (Sanz Cabrerizo 2008: 50); universos que dialogan con las discursividades de la cotidianeidad fronteriza e intercultural (anécdotas, chistes, refranes, leyendas, giros) y que alcanzan reelaboraciones y resignificaciones, modelizando el paisaje social.

Todo el Pozo Feo sabía lo que significaban esos tiros y los sapucay chillones que seguían, mezclados con los frenos chirriantes del carro polaco. En el almacén de Silvestre nadie asomaba, es decir, nadie de la familia, pero algunos parroquianos que bebían y jugaban a los naipes comentaron sonrientes, en el idioma, un portugués salpicado de castellano, la situación. Todos los años ocurría lo mismo. (Toledo 1985: 63).

En este cuento de Marcial Toledo, titulado “El veterano”, la narración se inicia con la descripción de un espacio social que ya había definido en otro cuento, “Pozo Feo”; dicho espacio no es un valle, es un hueco entre los cerros, muy cerca del río Uruguay. Se trata de un paisaje étnico lingüístico, y lo llamamos así porque no enuncia solamente un espacio geográfico; en el enunciado “Todo el Pozo Feo sabía...” el pronombre singular se carga de pluralidad compartida y el nombre con la anteposición de “el” es la geografía, pero más aún son sus integrantes, los que allí interactúan.

Si no conociéramos más que este fragmento, si lo hubiéramos escuchado, si no prestáramos atención a las operaciones que comportan el pasaje de la oralidad a la escritura, sin asumir que este mundo ficcional con sus procedimientos y estilizaciones es una representación, podríamos pensar que es una anécdota de la vida cotidiana que nos relatan. De esta manera, constituye un espacio textual de lo que habitualmente se produce en las interacciones, en la familia, en los recreos en las escuelas, en los juegos de niños, en los medios de transporte, en las conversaciones de adultos, en los medios de comunicación y aún en espacios muy formalizados como en las testimoniales de los plenarios orales de los juicios donde se requiere en algunos casos la mediación de los dichos de los actores. Ese compartir del que nos habla el texto nos pone ante la posibilidad del ejercicio constante de textualización y de ese modo evita la naturalización del objeto. El texto nos recuerda ciertos parecidos pero no idénticos juegos; nos desafía a no permanecer indiferentes; nos pone en escena otras perspectivas para la lectura del tiempo, espacio y cultura en relación con aquello que se quiere comprender.

El portuñol, la mezcla del español y el guaraní, del alemán que se mezcla con el español y el portugués, el polaco, ucraniano o ruso, como tantas otras lenguas de inmigración en contacto, constituyen la primera lengua, lengua materna o familiar y configuran universo(s) posible(s) de lo intercultural.^{iv}

El territorio y sus re/configuraciones posibles

Desde estas perspectivas, la cartografía literaria y cultural pretendida aspira en lo teórico-metodológico a delinear modos de escenificar los procedimientos literarios, los mecanismos y representaciones lingüísticas que dan cuenta de las construcciones de sentido del universo de lenguas y culturas en contacto.

Las definiciones son el resultado, siempre provisorio y conjetural, de un extenso camino con continuidades y discontinuidades, sin buscar posturas esencialistas ni permanentes ya que las consideramos inapropiadas para la comprensión de las narraciones de la vida intercultural.

Por ello, nuestro trabajo investigativo propone como primer objetivo de transferencia la producción de herramientas metodológicas con vistas a reflexionar e interpretar lo que denominaríamos textos interculturales. Creemos y pensamos que de este modo podríamos colaborar en los procesos de alfabetización acorde con los contextos de actuación de los que todos formamos parte.

Es en este sentido que el trabajo de investigación que presentamos no recorta ni delimita la indagación a lo genético, sino que éste constituye un aspecto más – descartando su rigor e impostura propios de sus raíces positivistas– para abrir el juego a una mirada más amplia que reconozca lo inacabado del análisis pero al mismo tiempo las posibilidades que nos brinda abordar las escrituras con las que venimos conversando desde hace muchos años, y con cuyos autores hemos podido interactuar en diversas circunstancias.

Trabajar en y sobre el cuerpo textual supone una perspectiva que las concibe como un constructo cultural, social e histórico, investido de significado y con significación. Desde esta posición, aspiramos a encontrar y usar el sentido de lo genético para atender a las circunstancias que otorgan la testificación histórica y la autenticidad del objeto que desde su origen puede transmitir y no puede ser reemplazado por la reproducción técnica porque ella, de acuerdo con Benjamin, “desvincula lo reproducido del ámbito de la tradición” (Benjamin 1989: 22). Ahora bien, vincular aquí el concepto de tradición implicaría pensar en aquello estable, convencional, y no es precisamente ese el sentido de nuestra operación crítica en la que la inestabilidad, el devenir, lo provisorio, adquieren una dimensión relevante como parte del proceso.

Por ello, consideramos interesante inscribir el postulado que orienta este trabajo y que consiste en fortalecer la noción de *autor* en lugar de escritor, para con ella intentar una lectura que opera con las diversas versiones de los textos en tanto manifestaciones de procesos autorales que se multiplican, que se bifurcan antes que pensarlas con el único objetivo de clasificarlas.

De lo expuesto hasta aquí podemos considerar que no asumimos la existencia, en este campo, de cánones teóricos rígidos para la operacionalización genética y que, en cambio, es viable reconocer procedimientos metodológicos que son sugeridos y que pueden modificarse de acuerdo con las situaciones con las que se enfrenta el investigador. A partir de las descripciones y redescpciones que se plantean al manifestar el interés por penetrar en el proceso creativo y, además, al reconocer que la actividad ofrece al investigador posibilidades y diálogos que el texto acabado no ofrece –aun cuando ninguno de los momentos se excluyan–, nuestra atención se orienta hacia el *proyecto creador*, hacia el proceso de la escritura: ingresar en el boceto y en el esbozo de la escritura para configurar un *archivo*, un *dossier*, una *biblioteca*.

Por lo tanto, esto significa avanzar sobre aquellos textos –pretextos y materiales paratextuales– de proyectos intelectuales y estéticos que en la habitualidad de la mirada crítica quedan solapados y no se inscriben, por lo general, en el espacio público en el que se ponen en discusión los saberes producidos culturalmente.

Estas consideraciones adquieren sentido porque revisan la concepción del texto literario como un único objeto acabado, estable, concluido, pero también porque plantean una indagación que atiende y muestra tanto la trayectoria del texto literario como el modo de abordarlo, es decir, la escritura de la crítica; una Crítica entendida

como la creación de espacios y regiones que posibilitan observar nuevos juegos del proceso creativo, sean ellos lineales, “espiralados” o zigzagueantes.

En este sentido, y atendiendo a las palabras de Grésillon cuando señala que “... la crítica genética instaura una nueva mirada sobre la literatura... la literatura como un hacer, como actividad, como movimiento” (Grésillon, 1992: 9), estos planteos supondrán la (re)consideración del manuscrito desde su concepción, puesto que podría ser concebido no sólo como “un bien simbólico sino dotado de valor cultural” (Almeida Salles 1992: 20). Este tratamiento instala al manuscrito en una exposición de todas sus potencialidades porque esta consideración implica penetrar en las entrañas de la creación artística.^v

El trabajo con los *archivos de autor* y la posterior configuración del *Banco del escritor territorial misionero* ofrece, entonces, la posibilidad de situar la investigación sobre el texto en relación con las condiciones históricas, sociales, intelectuales en las que el texto se produce. Los aportes que brinda la crítica genética promueven y generan el diálogo de textos –entre el texto acabado y los borradores– con otros textos no precisamente literarios, porque si concebimos al texto históricamente situado, él nos lleva a pensar que la enunciación atraviesa diferentes campos y saberes. Este dialogismo instala nuevas consideraciones e hipótesis de trabajo a ser incorporadas como definiciones y opciones que la escritura plantea.

Para concluir provisoriamente estas consideraciones se pueden destacar las siguientes cuestiones: en el marco de una investigación los estudios genéticos, y su lectura del proceso creador, contribuyen a que las construcciones posibles y juegos de lenguaje planteados se articulen con otras perspectivas de análisis. Así esbozado, el enfoque ofrece la oportunidad para la concreción de un diálogo, de una conversación, entre los postulados genéticos y conceptos y postulados de la teoría literaria, del análisis cultural, de la sociología de la literatura, del análisis del discurso y de la semiótica de la cultura.

Por razones metodológicas hemos decidido operar a partir de estas intercalaciones teórico-metodológicas, que nos orientan hacia otros horizontes de lectura en la producción literaria e intelectual de los autores territoriales. Reconocemos el riesgo y asumimos el desafío de tratar lo literario desde una perspectiva tendiente a construir una trama en la que no se lo exponga desde y para una visión aislada y descontextualizada. Esto es así porque nos interesa leer los signos que permitan señalar el camino para la memoria pública de los textos, los cuales adquirieron una significación estética pero también política porque revelan aspectos de la sociedad, de la identidad, de las instituciones, de sus rituales, de sus prácticas y aún más, de su política cultural.

Consideramos que es interesante plantear y acordar que privilegamos una orientación crítica que no presuponga certidumbres anteriores ni un principio originario, ni un fundamento primigenio como tampoco es posible considerar resultados finales y absolutos. Por el contrario, el objetivo a alcanzar es el de promover la autorreflexividad a partir del reconocimiento de la operación estratégica en tanto combate intelectual, antes que discutir acerca del medio para alcanzarlo. Es decir, nuestro método está planteado en torno al conjunto de procedimientos que se van construyendo en proceso y no se reduce a la aplicación de instancias operacionales fijadas a priori.

Antecedentes y líneas de trabajo

Luego de la presentación de los postulados teóricos que sostienen y configuran nuestro proyecto de investigación resulta oportuno destacar los antecedentes primordiales de las líneas de trabajo que aquí desplegamos y compartimos; estos antecedentes que configuran proyectos de investigación inscriptos en el Programa de Semiótica de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS de la UNaM, cobran relevancia dado que han sido los responsables de establecer los objetivos y la metodología que hoy orienta nuestra producción.

En primer lugar, la tesis doctoral de la directora de este equipo de investigación, Dra. Carmen Santander, titulada *Marcial Toledo: un proyecto literario-intelectual de provincia* (UNC, 2004) –resultado final de un proyecto homónimo (D160; 1998-2004)– en la cual se definieron posicionamientos respecto de las metodologías establecidas para la arqueología de la producción autoral y se digitalizó la totalidad de la obra del autor mencionado. Esta investigación propuso la apertura de un espacio de reflexión y redefinición que contempla las prácticas lingüísticas, intelectuales y sociales propias de este entramado intercultural, con la finalidad de recopilar las obras de autores misioneros pero también de atender a sus archivos personales, en los cuales se encuentran materiales diversos que nos posibilitan construir y reconstruir perfiles, imágenes y representaciones múltiples de estos autores, gestores y productores territoriales.

En segundo lugar, el *Álbum de revistas literarias y culturales en Misiones desde la década del sesenta* (16/H129, 16/H168; 2002-2005), en el cual se compilaron siete colecciones de revistas, se definieron criterios para la selección, organización, interpretación y análisis crítico de estas producciones y se plantearon extensos debates en torno a las condiciones de producción, circulación y consumo de los bienes simbólicos en la provincia. Este trabajo, también dio continuidad al estudio de las figuras de autor, productores e intelectuales del territorio en tanto gestores y promotores culturales.

Desde allí, y sin perder de vista la centralidad que cobran para esta tarea la reflexión y reelaboración de nuestro discurso crítico, se ha ido logrando el objetivo que apuntaba a generar un espacio que resguarde y conserve pero que también dé a conocer la producción literaria de la provincia. Durante los 6 años de trabajo sobre los *Autores Territoriales* (16H217, 16H284; 2006-2011) el equipo ha desarrollado distintas líneas de investigación que han abordado desde múltiples perspectivas las figuras y proyectos autorales de cuatro intelectuales misioneros: Marcial Toledo, Olga Zamboni, Hugo W. Amable y Raúl Novau.

Todo ello ha posibilitado la configuración y construcción del *Archivo Olga Zamboni* y de la *Biblioteca Discursiva y Literaria* de Raúl Novau –en el caso de este último con incursiones en su cuentística y tópica animalaria–, trabajos que implican un relevamiento tanto de las publicaciones en circulación y ediciones agotadas como de materiales inéditos –borradores, manuscritos y tapuscritos–, cartas, notas, artículos periodísticos y entrevistas, con la consiguiente selección, digitalización y análisis crítico. En esta línea también tienen una importante trayectoria las investigaciones vinculadas a las figuras autorales de Olga Zamboni en relación con el género poético y de Hugo Amable en relación con su cuentística, su ensayística y su rol como radiodifusor.

Asimismo, con la incorporación de nuevos investigadores al equipo, comienzan a delinearse otros itinerarios de lectura que abren el diálogo entre estas cuatro figuras de autor y otras voces. Es el caso del trabajo a partir de las crónicas de Rafael Hernández y Juan Ambrosetti, en tanto fundadores de una discursividad territorial con matices

literarios que coincide con la fundación de la espacialidad política misionera y que a su vez atraviesa y entra en diálogo con la producción literaria posterior.

En este marco y a partir de esta nueva etapa de los *Territorios literarios e interculturales* (16H347; 2012 y continúa), se producen nuevas líneas y propuestas de trabajo que mencionamos sintéticamente:

- la apertura en el abordaje de la producción de los autores Raúl Novau y Marcial Toledo, el primero en relación con el género novelístico y dramático territorial, y el segundo a partir de una relectura de su cuentística;
- las incursiones en la narrativa de Rodolfo Nicolás Capaccio en articulación con materiales de su archivo personal que dan cuenta de la génesis de su producción escritural;
- la exploración de la producción de Hugo Mitoire y Vasco Baigorri;
- la entrada al archivo artístico/intelectual de Lucas Braulio Areco, y
- las aproximaciones a la ensayística paraguaya.

Algunas consideraciones sobre el *banco-archivo-biblioteca*

Las características y particularidades de la construcción del banco-archivo-biblioteca de los autores territoriales con los cuales trabajamos son tan disímiles y múltiples como las figuras de los distintos autores lo permiten:

- Escritores que demuestran una definida conciencia de sí mismos como autores, que siguen el proceso de armado y montaje y participan de cerca ofreciendo sus archivos dispuestos en cajas meticulosamente organizadas;
- En contraposición, también autores a quienes jamás se les hubiera ocurrido que alguien podría interesarse en sus papeles y borradores y que entregan sus materiales desordenados, “suelos” y en bolsas;
- Autores fallecidos cuyas familias ceden los materiales deseosos y esperanzados en un reconocimiento simbólico y público en el campo social y cultural;
- Pero también, familias escépticas ante estas posibilidades, familiares custodios de una suerte de escritura-tesoro que difícilmente cedan o compartan, al menos en su totalidad; en fin, un universo interesante que se entreteje con anécdotas y relatos sobre las que aquí no nos podremos explayar.

En todos los casos, la posibilidad de la construcción y la configuración de los territorios autorales que los escritores misioneros trazan (y han ido trazando) en la diversidad de espacios e intersticios culturales, pueden reconocerse y leerse en las obras literarias reconocidas, editadas, publicadas y puestas en circulación a partir de variados circuitos de distribución, pero también en aquellas obras inéditas o menos conocidas por los posibles lectores, quizá perdidas, escondidas o marginadas.

Esta condición es la que nos ha llevado, en primer lugar, a definir el avance de una primera configuración de los archivos de autor basada en el rastreo y digitalización de las obras editadas pero que se encuentran agotadas y por tanto ya no circulan. Hemos considerado esta tarea como un desafío y una responsabilidad, dado que en nuestra provincia no existen archivos ni bibliotecas sistematizadas donde el investigador, el estudiante o el ciudadano interesado pueda consultar o acceder a las obras fundantes de la literatura misionera territorial. En paralelo el análisis genético de algunos proyectos estéticos ha sido significativo y da cuenta de la “cocina de la escritura”^{vi}.

Hecha esta aclaración es preciso señalar que “entrar” –como solemos decir– a los archivos de los autores territoriales no es tarea sencilla desde ningún punto de vista.

En primer lugar porque requiere inmiscuirse en lo privado de la casa familiar, mover libros, revolver estantes, abrir cajas y baúles; en segundo lugar, porque implica encontrarnos con un cúmulo de materiales que pese a la conciencia autoral que los ha resguardado y ordenado en un primer momento, no son acompañados por las condiciones mínimas de conservación que su materialidad primordial –el papel– requiere; en tercer lugar, porque las condiciones institucionales en las cuales nos desempeñamos no nos brindan la tecnología necesaria para desarrollar nuestra tarea.

Pese a ello, los investigadores –en calidad de exploradores, recolectores, arqueólogos, perseguidores– nos “amañamos” y desarrollamos lo que consideramos la manera más óptima, hoy consistente en la fotografía digital que un dispositivo medianamente noble nos permite obtener en un tiempo pertinente y con posibilidades de edición, compilación y preservación adecuadas. Así estamos trabajando y son estas peripecias las que nos permiten reflexionar sobre las condiciones de “conservación” como vestigio –huella, rastro, indicio– del estado de situación en el que se encuentra nuestro patrimonio cultural local por un lado, y de la tonalidad que asumen algunas de las interpretaciones posibles por otro.

El relevamiento y la recopilación de materiales de géneros diversos como los literarios, periodísticos, autobiográficos, críticos, y dispuestos en soportes múltiples (papel, digital, audiovisual) que den cuenta de los procesos y proyectos autorales, resulta clave para la producción de lecturas e interpretaciones acerca de la circulación de las figuras de los escritores en las escenas culturales; estas se entretajan conformando constelaciones que permiten la mirada panorámica del territorio en el cual los autores inscriben, escriben y publican su obra pero también actúan y se comprometen con el espacio cultural que los atraviesa y los interpela cotidiana y persistentemente.

En este sentido, el *banco-archivo-biblioteca* resulta una estrategia interesante y apasionante para desencadenar y producir interpretaciones, investigaciones, diálogos y debates en torno a los territorios autorales explorados. Por eso insistimos: la propuesta no es la mera exhibición aunada al placer de poseer los archivos autorales para habilitar una contemplación neutra e indefinida, sino habitar las bibliotecas a partir de los vericuetos y peripecias de un trabajo escritural comprometido desde abordajes críticos e interculturales que lean y propongan, arriesguen y se aventuren en la producción de los autores territoriales.

Como ya se habrá advertido, para la construcción de estas bibliotecas consideramos que resulta primordial la articulación con la categoría de *archivo*, el cual es creado para recordar, para memorar y reconstruir los relatos que rondan y atraviesan los proyectos escriturales y autorales. Los recorridos que se desencadenan del trabajo de la construcción de un archivo, instalan nuevos caminos y modalidades de organización y clasificación subjetivas y posibles ya que configuran lecturas y formas de leer e interpretar la materialidad literaria y discursiva disponible.

De este modo, los discursos que elegimos archivar, las discursividades archivables, instalan un entramado que habilita infinitas posibilidades al seleccionar, organizar, jerarquizar y clasificar. El investigador podría asumir los gestos de un coleccionista o arqueólogo que acompaña el retorno de piezas de un pasado cercano o remoto para poner en diálogo las múltiples voces que en ellas resuenan, y por ello se aventura a la conjunción de temporalidades disímiles, a la reconstrucción de las condiciones de producción y circulación de las obras, al abordaje de coordenadas espacio-temporales que ofrecen miradas panorámicas y primeros planos de una historia diseminada en relatos, testimonios, perspectivas y lecturas posibles; según Foucault,

El archivo es en primer lugar la ley de lo que puede ser dicho, el sistema que rige la aparición de los enunciados como acontecimientos singulares. Pero el archivo es también lo que hace que todas esas cosas dichas no se amontonen indefinidamente en una multitud amorfa, ni se inscriban tampoco en una linealidad sin ruptura, y no desaparezcan al azar solo de accidentes externos; sino que se agrupen en figuras distintas, se compongan las unas con las otras según relaciones múltiples, se mantengan o se esfumen según regularidades específicas; lo cual hace que no retrocedan al mismo paso del tiempo, sino que unas que brillan con gran intensidad como estrellas cercanas, nos vienen de hecho de muy lejos, en tanto que otras, contemporáneas, son ya de una extrema palidez. (Foucault 1969: 220).

Así, para eludir el *amontonamiento* de los discursos, el gesto de guardar es clave ya que implica también el de seleccionar: se guarda aquello que se considera valioso y apreciable, piezas que forman parte de una historia y que, al ser recuperadas, posibilitan el encadenamiento de los recuerdos, la restauración y escenificación de la memoria. De esta manera, el origen de la selección de los materiales se inicia en la propia mano del escritor, quien –consciente o inconscientemente– colecciona fragmentos de una trama narrativa reveladora de los bastidores de la producción escritural y literaria.

Por otra parte, en debate con la representación de un archivo cuyas funciones primordiales son conservar y salvaguardar los discursos, preferimos hablar de la *posibilidad de archivo* (Derrida 1995) que supone el poder de poseer con el que se ejerce cierta violencia sobre el material disponible: se posee lo que es seleccionado, discriminado, cortado, apartado de un conjunto de discursos y objetos acumulados, por lo que la construcción del archivo involucra el juego intermitente de las pulsiones: pulsión de conservación, pero a la vez, por el hecho de seleccionar –incluir/excluir–, de intervenir en la infinitud discursiva proponiendo clasificaciones que no dejan de ser lecturas posibles, la pulsión de destrucción; la doble paradoja, el *mal de archivo*:

Ciertamente no habría deseo de archivo sin la finitud radical, sin la posibilidad de un olvido que no se limita a la represión. Sobre todo, y he aquí lo más grave, más allá o más acá de ese simple límite que se llama finidad o finitud, no habría mal de archivo sin la amenaza de esa pulsión de muerte, de agresión y de destrucción” (Derrida 1994).

¿Qué motivos, intereses, pulsiones nos movilizan a construir archivos entonces? Evitar la pérdida, el desgaste de los discursos, el olvido de lo ciertamente olvidable. El archivo se despliega a partir de una oscilación paradójica entre mostrar y ocultar, incluir y excluir. Es creado para recordar, para memorar y reconstruir los relatos que rondan y atraviesan a la obra literaria; sin embargo, su creación también pone en juego la destrucción y, con ella, el olvido. Como investigadores, entonces, seguimos y perseguimos las huellas que el escritor ha ido trazando al seleccionar y guardar los materiales que ha querido, pero a la vez, los combinamos con todas aquellas discursividades que rondan, merodean y cruzan su obra desde la producción de distintos discursos sociales (críticos, periodísticos, testimoniales, etc.) que dialogan e interpelan a las figuras de los autores territoriales.

Hablamos entonces de una memoria dinámica y móvil que se va construyendo de manera caleidoscópica y constelacional, puesto que las lecturas, las interpretaciones, las voces que intervienen en el *banco-archivo-biblioteca de autores territoriales* que venimos configurando, no podrían clausurarse o silenciarse, ellas continúan entretejiendo sentidos y relatos que narran, describen y hablan de la literatura misionera a partir de obras publicadas que se exhiben en las bibliotecas, pero también a partir de “papeles sueltos”, borradores, tapuscritos, manuscritos, artículos/fragmentos/recortes de medios de comunicación, epistolarios entre autores, entre tantas otras lecturas/huellas.

Palabras finales

Los resultados de la investigación obtenidos luego del trayecto que como equipo venimos recorriendo, son múltiples y variados.

En primer lugar debemos destacar el desarrollo de acuerdos teóricos y metodológicos que, en el cruce de lecturas literarias, teóricas, críticas y filosóficas ha posibilitado a lo largo de todos estos años la discusión y desestabilización de categorías que si bien son claves para la crítica literaria argentina canónica, al momento de leerlas y pensarlas en función de las condiciones de producción y circulación del campo literario y cultural local resultan acotadas.

En este sentido, y como ya dijimos, la redefinición nodal y más importante para esta línea de trabajo propone que el análisis y la mirada sobre el espacio y el contexto en el cual la literatura se produce no se limita al simple muestreo del pintoresquismo o del color local, sino que habilita la conversación y el debate crítico con una serie de representaciones identitarias, ideológicas, políticas y culturales que se desencadenan de los posicionamientos estratégicos de los escritores, autores e intelectuales a los cuales leemos. Por tanto, la literatura territorial, para nosotros, es

...aquella que, focalizando en determinados puntos espaciales-geográficos, deviene en dispositivo de poder, en una maquinaria legitimadora de representaciones culturales y posiciones ideológicas que señalan un “aquí” y un “dónde” característicos. Concebir el territorio como metáfora espacial del escritor quien marca un espacio, lo hace suyo, a partir de un proceso siempre inacabado de localización de fronteras materiales, simbólicas e identitarias, resulta también indispensable para pensar y deslindar los proyectos autorales de los escritores. Entonces, los autores territoriales –como dijimos anteriormente– son aquellos que habitan y a la vez habilitan un espacio geográfico que se instala fundamentalmente como un espacio político e ideológico. (Andruskevich en Santander *et al.* 2006-2011).

Este posicionamiento nos lleva a considerar la categoría de escritor/a en relación con la de intelectual (Cfr. Said 1996) de manera que acordamos con la definición por la cual un escritor “...no es un hombre escritor, sino un hombre político, y es un hombre máquina, y es un hombre experimental...” (Deleuze-Guattari 1978: 17); desde aquí, consideramos pertinente señalar una vez más que nuestro objeto de estudio no se encierra únicamente en el plano literario, en el registro de tópicos que redundan y caracterizan, en la estilística que otorga imágenes que posibilitan las redes intertextuales entre autores y obras; sino que también el objeto es leído en clave ideológica y política,

teniendo en cuenta constantemente el universo discursivo que contiene, diseña e influye a la literatura de esta región. Es por ello que además del relevamiento, la selección, la categorización de las discursividades y textualidades literarias y todas aquellas que pudiéramos encontrar en los archivos, a lo largo de estos años nos hemos detenido en el análisis ideológico de tales materiales, la trama de sentidos desplegados, los puntos de acuerdo y de conflicto desde la instalación de un universo discursivo intercultural que se funde en un territorio geográfico determinado cuyas fronteras son difusas, disímiles, ambiguas, en definitiva lábiles.

Los autores, escritores y a la vez intelectuales abordados circulan de manera visible en las esferas culturales, en los medios de comunicación pero también en los diversos intersticios cotidianos, sociales e institucionales. Resulta importante destacar que el itinerario de lectura que orienta esta propuesta –y que seguramente se ampliará en un futuro–, se funda en nuestra convicción de que el capital simbólico de un escritor no se advierte simplemente en la cantidad de obras publicadas y en la circulación mediática de las mismas, sino que también puede y debería leerse en la trascendencia cultural de dicha figura, en los aportes críticos, debates y conversaciones que su escritura y su accionar en el campo cultural desencadenan: por ejemplo, en la participación en proyectos artísticos e ideológicos; en la intervención en eventos culturales de instituciones, grupos y formaciones; en la relación y diálogo con la frágil y artesanal industria del libro y de las editoriales en la provincia; en los debates individuales y grupales respecto a definiciones y posicionamientos respecto del escritor-intelectual misionero en el campo literario.

Así, la relevancia de esta investigación no sólo nos desafía a instalar, revisar y repensar las metodologías existentes para su realización sino que además amplía y contribuye a la configuración del *Banco de archivos* que se encuentra a disposición de los lectores e investigadores con la finalidad de posibilitar la puesta en circulación de estos materiales en múltiples espacios de todos los niveles educativos, la transferencia a prácticas pedagógicas interesantes y críticas y el acceso de futuros investigadores a las fuentes de información para la ejecución de nuevos proyectos y programas. Por último, pero no por ello menos importante, con la creación e instalación de este espacio también interpelamos al lector *común y posible* a aventurarse a la constelación literaria y territorial de autores misioneros para que pueda deleitarse con los múltiples itinerarios de una lectura crítica y placentera^{vii}.

Bibliografía

- ALMEIDA SALLES, Cecilia (1992). *Crítica Genética, uma introdução*, Sao Paulo, Editora da PUC-SP.
- ANGENOT, Marc (1998). *Interdiscursividad: de hegemonías y disidencias*. Córdoba: Editorial de la UNC.
- BAJTÍN, Mijail (1992). *Estética de la Creación Verbal*. Bs. As.: Siglo XXI.
- (1993). *Problemas de la poética de Dostoievski*. Bs. As., F. C. E.
- BARTHES, Roland (2003). *Ensayos críticos*. Buenos Aires: Seix Barral.
- (2008). *El placer del texto y lección inaugural*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BAUMAN, Zigmunt (2003). *Identidad*. Buenos Aires: Losada.
- BENJAMIN, Walter (1989). *Discursos Interrumpidos I*. Buenos Aires, Taurus.
- BELLEMIN-NOËL, Jean (1972). *Le texte et l'avant-texte*. París: Larouse.

- BENVENISTE, Emile (1999). *Problemas de Lingüística General I y II*. México: Siglo XXI.
- BHABHA, Hommi (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- (2002): *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- BOURDIEU, Pierre (1983). *Campo del poder y campo intelectual*. Buenos Aires: Editorial Folios.
- CHARTIER, Roger (1996). *El orden de los libros*. Barcelona: Gedisa.
- DELEUZE, Gilles - GUATTARI, Félix (1978). *Kafka. Por una literatura menor*. México: Ed. Era.
- (2002). *Mil mesetas*. Valencia: Pretextos.
- DERRIDA, Jacques (1994). “Mal de archivo. Una impresión freudiana”. Conferencia pronunciada en Londres, el 5 de junio de 1994 en el coloquio *Memory: The Question of Archives*
- (1995). “Archivo y borrador”. Mesa Redonda del 17 de junio, 1995 en *Pourquoi la critique génétique? Méthods, théories*. París: CNRS Éditions, 1998; 189-209.
- FOUCAULT, Michel (1969). *¿Qué es un autor?* México, Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- (1970). *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- (1977). *Microfísica del poder*. España: Planeta Agostini.
- GENETTE, Gerard (1989): *Palimpsestos. La literatura de segundo grado*. Madrid: Taurus.
- GRESILLON Almuth (1992). “Ralentir: travaux”. En *Genesis. Revue Internationale de critique génétique*. París, N° 1.
- HALBWACHS, Maurice (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- HALL, Stuart - DU GAY, Paul (comp.) (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- HAY, Louis; REY, Alain (comp.) 1989. *De la lettre au livre, sémiotique des manuscrits littéraires*. Paris, Édition du Centre National de la Recherche Scientifique.
- LOTMAN, Yuri (1998). *Cultura y explosión*. Barcelona: Gedisa.
- (1996). *La semiosfera I y II*. Madrid: Cátedra.
- MELLO MIRANDA, Wander; SOUZA, Envida María de (2003). *Arquivos literários*. São Paulo: Ateliè editorial.
- MOREIRA, Marcelo (1996). “Propuesta para la edición de textos críticos”. En *Manuscrita*. SP. Annablume, 6: 113-122.
- PUCCINELLI ORLANDI, Enni (1993). *Discurso fundador. A Formação do país e a construção da identidade nacional*. Sao Paulo: Ponte Editores.
- RANCIÈRE, Jacques (2009). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- SAID, Edward (1996). *Representaciones de un intelectual*. Barcelona: Paidós.
- SANTANDER, Carmen (2006). *Marcial Toledo: un proyecto literario-intelectual de provincia*. Tesis de Doctorado. UNC.
- SANTANDER, Carmen et al. (2005). *Álbum de revistas literarias y culturales de Misiones desde la década del sesenta*. Programa de Semiótica, Sec. de Investigación y Posgrado, FHyCS - UNaM. Versión digital.
- . *Las revistas literarias y culturales en Misiones desde la Década del sesenta*. Primera y Segunda Etapa (2002-2005), *Autores Territoriales*. Primera y Segunda Etapa. (2006-2011), *Territorios Literarios e Interculturales: despliegues teóricos, críticos y metodológicos* (2012 y continúa).

Informes de Proyectos de Investigación. Sec. de Investigación y Posgrado, Programa de Semiótica, FHyCS - UNaM.

SANZ CABRERIZO, Amelia (2008). *Interculturales/ Transliteraturas*. Madrid: Arco Libros.

TAVANI, Giuseppe (1984). "Los textos del siglo XX". En *Literatura Latino-Americana y del Caribe del siglo XX*, a cargo de Amos Segala, Roma Bulzoni.

----- (1988): "Metodología y Práctica de la edición crítica de textos literarios contemporáneos". En *Literatura Latino-Americana y del Caribe del siglo XX*, a cargo de Amos Segala, Roma Bulzoni, 1988.

TOLEDO, Marcial (1985): *La tumba provisoria* (Cuentos). Buenos Aires: Ediciones Índice.

VOLOSHINOV, Valentín (1976). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Nueva Visión.

WILLEMART, Philippe (1999). "A Filologia, A Crítica Genética e A interpretação do Texto". En *Bastidores da Criação Literaria*. Sao Paulo: Martins Fontes Edit. Pp 195-203.

WILLIAMS, Raymond (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.

----- (1982). *Cultura. Sociología de la Comunicación y del Arte*. Bs. As.: Paidós.

NOTAS

ⁱ Toledo, Marcial: *Reflexiones del Escritor* en Santander, Carmen (2004): *Archivo del Escritor. Marcial Toledo, un proyecto literario intelectual de provincia*. (Tesis de Doctorado UNC). Posadas, CD Rom.

ⁱⁱ Esta afirmación posee justificación no sólo en las manifestaciones públicas realizadas por los escritores, sino que se encuentran presentes en las entrevistas realizadas en el marco del Proyecto Autores Territoriales, inscripto en el programa de Semiótica, Sec. De Inv. y Postgrado, FHyCS, UNaM.

ⁱⁱⁱ Conviene señalar que el Territorio Nacional se transforma en Provincia en 1953, por lo tanto en la década del sesenta es cuando logra la consolidación institucional.

^{iv} Cabe señalar que la provincia de Misiones posee desde el año 2009 la *Ley de Planificación Lingüística*; la misma enuncia lo siguiente: "Se entiende por educación intercultural plurilingüe a aquella destinada a ampliar las capacidades comunicativas de la vida social y a fortalecer los vínculos de intercomprensión. Para ello establece criterios de alfabetización escolar de los niños cuya lengua familiar es diferente a la española, a fin de asegurar la continuidad de los vínculos entre sus comunidades de habla y la escuela, para atender a la diversidad y a las distancias entre las culturas locales y regionales, y a la creciente demanda de formación de recursos humanos para el desarrollo científico - tecnológico de la globalización." (Ley 4518. Honorable Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones, 2009)

^v Algunos postulados genéticos que orientan nuestro trabajo con los archivos de autor:

- ✓ El objeto de estudio de la Genética es el camino recorrido por el artista para llegar a la obra que entrega al público.
- ✓ La producción textual es sometida a una lectura de los mecanismos que interactúan en la actividad creadora, investiga el texto en *su venir a ser* y en asumir la condición provisoria del texto; o sea, que se plantea lo inacabado del mismo. Por lo tanto, esta característica permite señalar que la operación se realiza a partir de la condición hipotética del texto.
- ✓ Antes del texto existe un conjunto más o menos desarrollado de *documentos de redacción*, reunidos, producidos y a veces, conservados por el escritor, llamado *manuscrito de la obra*.

^{vi} Nos referimos principalmente a las investigaciones desarrolladas por Santander en torno al proyecto creador de Marcial Toledo y por Andruskevich a partir de la conformación de la Biblioteca literaria y discursiva de Raúl Novau.

^{vii} El Banco del escritor misionero ha sido construido durante el lapso comprendido entre abril de 2014 marzo de 2015 gracias al apoyo del Fondo Nacional de las Artes y podrá ser recorrido en los próximos meses desde el sitio www.autoresterritoriales.com